GRECIA

LA SITUACIÓN DE LOS REFUGIADOS

Tres meses después de la entrada en vigor del acuerdo de devolución entre la UE y Turquía son pocos los refugiados que entran ya en Grecia, pero también pocos los que salen, y todo apunta a que la mayoría de las 60.000 personas que llegaron a Grecia, de tránsito, con intención de pasar hacia otros países europeos, sigan allí por mucho tiempo. El Acuerdo europeo para reubicar a 160.000 inmigrantes llegados a Italia y Grecia ha sido incumplido y, de los más de 8.000 refugiados que llegaron a las islas griegas desde el 20 de marzo, tan solo han sido devueltos a Turquía en torno a medio millar, casi todo personas que no solicitaron asilo.

El Gobierno griego comenzó el mes pasado a reubicar internamente a las miles de personas que vivían en campamentos improvisados como el de Idomeni, en la frontera con Macedonia, que se había convertido en la fotografía del fracaso de la política de migración europea. Poco a poco todos los migrantes y refugiados repartidos por el territorio continental están siendo trasladados a centros organizados, en buena parte antiguas instalaciones militares, donde alejados de las miradas, continúan malviviendo con los escasos recursos que se les ofrecen. En los nuevos centros, en muchos de los cuales su único techo siguen siendo tiendas de campaña, los refugiados pueden entrar en el proceso de registro que les permitirá renovar sus caducados permisos de estancia de 25 días y entrar en el proceso de solicitud de asilo, la única forma que les permite acceder, al menos en teoría, al programa de reubicación.

La falta de perspectiva de poder reunirse con sus familias en algún punto de Europa o forjarse un futuro en algún país comunitario, sumado a la imposibilidad de encontrar un trabajo aquí está haciendo crecer el número de sirios dispuestos a retornar a su país. El problema es que ninguna autoridad les puede ofrecer una vía segura de retorno porque los Gobiernos y las autoridades internacionales no tienen permitido devolver a personas a países que no son considerados seguros. «Los sirios no pueden acogerse al programa de retorno voluntario, porque nadie puede garantizar su seguridad en Siria», explica Cristina Nikolaidu, responsable de comunicación de la Organización Internacional de Migraciones en Grecia.

Mientras, el Gobierno está preparando un programa escolar para que a partir del nuevo curso, los miles de niños refugiados, alejados de los pupitres desde hace meses o años, puedan recuperar un mínimo de normalidad.

Disminuye el número de llegadas a Grecia

Según información de Frontex, la agencia europea de control de las fronteras exteriores, en mayo, mientras ha aumentado el número de inmigrantes llegados a Italia en mayo fue el doble que en abril, debido sobre todo al incremento de salidas desde Egipto y Libia, las llegadas a la islas griegas cayeron un 60 %.

Este descenso se vincula a la colaboración entre la UE y Turquía para contener los flujos de solicitantes de asilo y al endurecimiento de la política fronteriza de Macedonia con Grecia.

En total, a Grecia llegaron alrededor de 1.500 inmigrantes, en su mayoría sirios y afganos. En los Balcanes occidentales el número de inmigrantes irregulares, fundamentalmente de nacionalidad afgana, detectados durante mayo fue de 3.350, un 15 % menos que en abril.

«Frontex mantendrá una presencia significativa en Grecia para asistir en labores de vigilancia fronteriza, búsqueda, rescates, registro y readmisiones, aunque ahora podemos volver a destinar algunos equipos técnicos y agentes de fronteras a la zona del Mediterráneo central, que se mantiene bajo presión migratoria», dijo el director ejecutivo de la agencia, Fabrice Leggeri.